

PRESERVACIÓN DE LA SUNNAH (PARTE 1 DE 4)

Valoración:

Descripción: Una introducción a la colección de hadices, su conservación y transmisión. Parte 1: La preservación divina de la Sunnah y la primera etapa en la recopilación de hadices.

Categoría: [Lecciones](#) › [El Profeta Muhammad](#) › [Hadiz y Sunnah](#)

Por: Imam Kamil Mufti

Publicado el: 17 Apr 2019

Última modificación: 22 Oct 2017

Prerrequisito

·Guía sobre el *Hadiz* y la *Sunnah* para principiantes.

Objetivos

- Introducción a la colección de hadices.
- La necesidad y la razón de la preservación divina de la *Sunnah*.
- Apreciar la transmisión del *hadiz*, especialmente en forma escrita, durante la vida del Profeta Muhammad.
- Identificar el método del Profeta para enseñar la *Sunnah*.
- Conocer el método de los compañeros para aprender la *Sunnah* del Profeta.

Términos árabes

- Hayy*: La peregrinación a La Meca donde el peregrino realiza un conjunto de rituales. El *Hayy* es uno de los cinco pilares del Islam, que todo musulmán adulto debe realizar al menos una vez en su vida si cuenta con los medios económicos y es físicamente capaz [de realizar tal viaje].
- Zakat*: Caridad obligatoria.
- Sunnah*: La palabra Sunnah tiene varios significados según el área de estudio; sin embargo, el significado que generalmente se le atribuye es: palabras, acciones y aprobaciones del Profeta.
- Hadiz*(plural: *ahadiz*): Es un relato o una historia. En el Islam se refiere a un registro narrativo de los dichos y acciones del Profeta Muhammad y sus compañeros.

Después del Corán, la *Sunnah* o *Hadiz*^[1] es la segunda fuente de la que se extraen las enseñanzas y leyes del Islam. La *Sunnah* detalla todos los aspectos de la vida de un musulmán, incluyendo la oración, el ayuno, el *Hayy*, el *Zakat*, el matrimonio, el divorcio, la

custodia de los hijos, la guerra y la paz. Alguien que abraza el Islam necesita de la guía tanto del Corán como de la *Sunnah*. Del mismo modo en que un musulmán está obligado a aceptar y seguir el Corán, también está obligado a aceptar y actuar según la *Sunnah* del Profeta (que la misericordia y las bendiciones de Allah sean con él).

La siguiente lección es una introducción a la colección de hadices y, aunque no abarca todos los aspectos de la preservación del *Hadiz*, el énfasis se centra principalmente en mostrar que los hadices fueron escritos y memorizados desde los tiempos del Profeta y en destacar algunos de los esfuerzos de los primeros musulmanes para preservar y transmitir estas enseñanzas.

La preservación divina de la *Sunnah*

Allah, Glorificado sea, dice en el Corán:

“Ciertamente, somos Nosotros quienes hemos hecho descender, gradualmente, este recordatorio; y, ciertamente, somos Nosotros quienes en verdad lo protegemos [de toda alteración]” (Corán 15:9).

En este versículo, "recordatorio" se refiere a todo lo que Allah reveló, es decir, tanto el Corán como la *Sunnah*. Allah promete proteger el Corán y la *Sunnah*, y esto tiene sentido ya que el Corán es la revelación final de Allah y el Profeta Muhammad (que la misericordia y las bendiciones de Allah sean con él) es Su último Profeta. En el Corán Allah ordena a los musulmanes seguir la *Sunnah*, como hemos visto arriba. Si la *Sunnah* no hubiese sido preservada, Allah nos estaría ordenando hacer algo imposible: ¡seguir la *Sunnah* que no ha sido preservada o que no existe! Puesto que esto sería contradictorio con la justicia divina, es lógico que Allah haya preservado la *Sunnah*. Como veremos en estas lecciones, Allah, a través de los seres humanos, utilizó varios medios para preservar la *Sunnah*.

Primera etapa en la recolección de hadices

Transmisión del *Hadiz* durante la vida del Profeta

La transmisión de las palabras y las acciones del Profeta, de una persona a otra, tuvo lugar de forma escrita y oral durante su vida. De hecho, el Profeta mismo solía dar instrucciones con respecto a la transmisión de lo que enseñaba. Existe una fuerte evidencia histórica de que cuando un pueblo abrazaba el Islam, el Profeta solía enviarles a uno o más de sus compañeros que no solo les enseñaban el Corán, sino que también les explicaban cómo se llevaban a cabo en la práctica los mandatos del Libro, es decir, les enseñaban la *Sunnah*.

Cuando una delegación de Rabi'a llegó a él en los primeros días de Medina, el Profeta concluyó sus instrucciones diciendo: "**Recuerden esto e informen a los que han dejado atrás**"[2]. Y en otro caso instruyó: "**Vuelvan con su gente y enseñenles estas cosas**"[3].

También se ha registrado que la gente acudía al Profeta y para pedirle maestros que pudieran enseñarles el Corán y la *Sunnah*, diciendo: "**Envíanos hombres para que nos enseñen el Corán y la *Sunnah***"[4].

Con motivo de la peregrinación, el Profeta, luego de ordenar a los musulmanes el deber de mantener sagrada la vida, la propiedad y el honor de cada uno de ellos, añadió: **"El que está presente aquí debe llevar este mensaje al que está ausente"** [5].

Naturalmente, los compañeros del Profeta eran plenamente conscientes de que debían seguir su *Sunnah*, ya que el mandato de obedecer al Profeta en todos los asuntos se encontraba también en el Corán. Cuando Mu'adh Ibn Yabal fue nombrado gobernador de Yemen por el Profeta, y se le preguntó cómo juzgaría los casos, su respuesta fue: "Por el Libro de Allah". Luego le preguntaron qué pasaría si no encontraba una directriz en el Libro de Allah, él respondió: "Entonces por la *Sunnah* del Mensajero de Allah" [6].

Por lo tanto, la *Sunnah* fue reconocida como una guía en asuntos religiosos durante la vida del Profeta. Él solía enseñar su *Sunnah* principalmente de tres maneras:

(1) Enseñanza verbal: El Profeta mismo fue el maestro de su *Sunnah*. Para facilitar la memorización y la comprensión a sus compañeros, solía repetir las cosas importantes tres veces. Después de enseñar a sus compañeros escuchaba lo que habían aprendido. La gente de Medina hospedaba a los visitantes de otras tribus que acudían en busca de instrucción sobre el Corán y la *Sunnah*.

(2) Dictado a escribanos: Se estima que el Profeta tenía 45 escribas a su servicio. Con la ayuda de ellos, envió cartas a reyes, gobernantes, líderes tribales y gobernadores musulmanes; algunas de esas misivas abordaban asuntos legales, tales como el *Zakat*, los impuestos y los actos de adoración. El Profeta dictó a varios compañeros, como Ali Ibn Abi Talib y Abdullah Bin 'Amr Bin Al Aas, y ordenó que se entregara una copia de su *jutba* de despedida a Abu Shah de Yemen.

(3) Demostración práctica: El Profeta enseñó la forma en que debía realizarse la ablución, la oración, el ayuno y la peregrinación. En cada asunto de la vida, el Profeta daba lecciones prácticas con instrucciones claras para seguir su ejemplo. Dijo: **"Oren como me ven orar"**, y **"aprendan de mí los rituales de la peregrinación del Hayy"**. Estableció escuelas, los orientó para que difundieran el conocimiento, los instó a enseñar y aprender nombrándoles las recompensas para los maestros y los estudiantes.

De la misma manera, los compañeros utilizaron estos tres métodos de aprendizaje aplicados por el Profeta para enseñar su *Sunnah*:

a) Memorización: Los compañeros escuchaban cada palabra del Profeta con la máxima atención. Aprendían el Corán y el *Hadiz* del Profeta en la mezquita; cuando el Profeta salía por alguna razón, comenzaban a repasar lo que habían aprendido. Anas Bin Malik, el sirviente del Profeta, dijo:

"Nos sentábamos con el Profeta, unas sesenta personas aproximadamente, y Él nos enseñaba el Hadiz. Más tarde, cuando él salía por alguna necesidad, lo memorizábamos entre nosotros; cuando nos íbamos era como si se estuviese cultivado en nuestros corazones" [7].

Ya que no era posible que todos ellos asistieran a los círculos de estudio con el Profeta, quienes asistían enseñaban luego a los que no podían asistir. Algunos llegaron a un acuerdo

entre ellos para asistir a los círculos de estudio por turnos, como hizo Omar con su vecino. Sulait, uno de los compañeros, recibió una tierra del Profeta; él solía quedarse allí por algún tiempo y luego volver a Medina para aprender lo que el Profeta había enseñado en su ausencia. Solía estar tan avergonzado de no haber asistido a las clases del Profeta que le pidió que le quitara la tierra, ya que eso le impedía asistir a los círculos de estudio[8].

(b) Registro escrito: Otra forma en que los compañeros aprendían los hadices esa poniéndolos por escrito. El primer ejemplo del registro de los hadices por parte de los compañeros del Profeta es *Sahifah*, de Hummam Ibn Munabbih, que será discutido en una lección posterior. El segundo ejemplo es *As-Sahifah As-Sadiqah*, una recopilación de varios cientos de hadices que perteneció al compañero Abdullah Bin 'Amr Ibn Al-As. Abdullah dijo:

“Le pedí al Mensajero de Allah permiso para registrar lo que escuché de él y él me lo permitió, y yo lo registré”[9].

El *Musnad* del Imam Ahmad tiene 626 hadices de Abdullah. Bujari registró 8 y Muslim 20, de los cuales tienen en común 7.

(c) La práctica: Los compañeros solían poner en práctica lo que memorizaban o escribían. Basta señalar que Ibn Omar tardó ocho años en aprender *Sura Al Baqara*.

Notas de pie:

[1] La palabra *hadiz* se usa a menudo también para el plural.

[2] *Mishkat*.

[3] *Sahih Al Bujari*.

[4] *Sahih Muslim*.

[5] *Sahih Al Bujari*.

[6] *Tirmidhi y Abu Dawud*.

[7] *Jatib, Al Yami*.

[8]

Abu 'Ubaid, Al Amwal.

[9]

Ibn Sa'd.

La dirección *web* de este artículo:

<https://www.newmuslims.com/es/articles/83/preservacion-de-la-sunnah-parte-1-de-4>

Derechos de autor © 2011 - 2023 NewMuslims.com. Todos los derechos reservados.